

kios y los karios estaban casi extinguidos, los tracios ocupaban la Bitinia, y los griegos, cubrían los litorales de la península con sus colonias. Los lydios despues de la emigracion de los tursha y de los shardanés, habían cambiado dos veces de dinastía. A los atyades habían sucedido los heráclidas con su jefe Agron. (F. Lenormant ha demostrado ingeniosamente que Agron era hijo de uno de los reyes de Nínive). Los descendientes de Agron reinaron 500 años. Hacia el año de 700 el último de ellos, Candaulo, fué asesinado por Gíges, que se apoderó del trono (Herodoto cuenta que Candaulo orgulloso con la belleza de su esposa, la mostró desnuda á Gíges; la reina para vengarse de esta afrenta, ayudó á Gíges á asesinar á su esposo y luego se casó con él. Platon cuenta la historia del anillo que hacía invisible al pastor Gíges). Gíges fué un conquistador y extendió algo los límites del reino; los Kimmerianos en 650 lo batieron, lo mataron y se apoderaron de Sardes; Ardys su hijo le sucedió, y a este Sadyattes (636-625) y Alyates; éste se hallaba en lucha con los griegos, y acababa de apoderarse de Smirna, cuando los medas aparecieron en la orilla derecha del Halys. La guerra duró seis años, y la última batalla iba á librarse, cuando un eclipse de sol llenó de espanto á los contendientes, que acabaron por celebrar la paz. (619) Kiaxares, verdadero autor de la grandeza de los medos, murió en paz el año de 596.

*Los egipcios.*—Cuando Assur-han-habal se vió precisado á abandonar sus conquistas de Egipto, los reyezuelos de este país cayeron bajo la dominacion de la Etiopía. Nuat-Meiamun, jefe de esta invasion, despues de recibir en Ménfis los homenajes de los príncipes, se retiró y desapareció. Psametik, hijo de Neko, que nos es historiando los Kimmerianos empujados por el movimiento de expansion de los scytas que estaban entonces en su apogeo, vinieron al Asia por la orilla del Mar-Negro y los desfiladeros del Cáucaso segun Herodoto.

conocido, reanudó las atrevidas empresas de su padre (Cuenta la leyenda que una vez en que estaban los reyes del Delta reunidos en un templo de Ménfis, el gran sacerdote les presentó, como de costumbre, las copas de oro para las libaciones, pero no tuvo para Psametik, que se vió obligado á beber en su casco, y un oráculo prometía el reino al que hiciese una libacion á Phtah en una copa de bronce). Despues de algunas aventuras, y con el auxilio de los mercenarios jonios y karios, se hizo dueño del reino en 651. Empezó entonces una era nueva para el Egipto, las artes tomaron un vuelo sorprendente, los caminos, los canales y los templos fueron restaurados y en los trabajos esculturales de esa época, se nota una finura dulce y pura, y una habilidad maravillosa en los detalles. Psametik puso el reino en estado de defensa, conquistó la Nubia y la Filistia en Siria, y á fuerza de presentes obtuvo que los Kimmerianos no invadieran el Egipto. Los griegos fundaron por esa época á Kirene en las costas líbicas (entre 648 y 625), y empezaron á pulular en el Delta; con el pretexto de servir de intérpretes, lo invadieron todo y los de Mileto fundaron á la entrada de la boca bolbitina del Nilo un campo que se llamó *el campo de los milesios*. Entonces tomaron vuelo las fábulas de las colonias egipcias en Grecia guiadas por Danaos y Kekrops; entonces Neith, la diosa egipcia se identificó con Athené y la historia del Egipto se llenó de los cuentos inventados por los griegos; los egipcios, que los consideraban como seres impuros ó como niños, rabiaban de celos por el favor con que los trataba Psametik; á consecuencia de ellos los mercenarios *mashuas* abandonaron en masa el Egipto, y á pesar de las súplicas del faraon, se refugiaron en la Etiopía. Psametik murió en 611. Le sucedió Neko II. Al principio de su reinado y por su orden los marineros fenicios dieron vuelta al África en tres años, saliendo por el Mar Rojo, y entrando por

el estrecho de Heraklés (Gibraltar). En 608, Neko penetró en Asia, derrotó en Maggedó á los judíos que se habían empeñado en cortarle el paso, y en la batalla pereció Joshiah. Llegó al Eufrates, bajó en seguida á Riblah, depuso á Jehoakaz, rey de Jerusalem, (hijo de Joshiah) y puso en su lugar á Eliakim ó Jehoiakin. Volvió al Egipto, y tres años despues marchó al encuentro de Nabu-Kudur-ussur, mandado por su padre el rey de Caldea para reconquistar la Siria y el Egipto. El príncipe derrotó completamente á Neko en Karkemish, y hubiera penetrado en Egipto si la noticia de la muerte de su padre, no le hubiese obligado á hacer la paz con Neko y á volver rápidamente á Babilonia (605).

*Los caldeos.*—Gracias á Nabu-Kudur-Ussur (1) Babilonia pasó á la historia con un renombre más glorioso que el de una simple ciudad comercial é industrial, dice un orientalista. El hijo de Nabopolasar fué un poderoso guerrero; como su estrecha alianza con los medos, le tranquilizaba por el lado del N. pudo concentrar toda su atencion en el O. en los pueblos sirios, judíos, fenicios, etc., en donde el odio al nombre caldeo era tradicional; Neko, despues de la batalla que perdió en Karkemish, explotó por su interes estos odios que creaban entre él y los babilonios una poderosa barrera. Instigados por él, los judíos se revelaron contra los caldeos cuatro años despues de la batalla de Karkemish; la rebelion fué mal sofocada, porque á los tres años estalló con nueva fuerza. Entonces el rey babilonio se contentó con enviar contra Jerusalem á los ammonitas y moabitas, siempre dispuestos á luchar con los indios. Durante el sitio murió Jehoiakin y le sucedió su hijo Jekoniah; pero por ese tiempo el rey caldeo tomó en

(1) El nombre de este príncipe se escribe Nabucodonosor ó Nebucadnezar á consecuencia de una confusion entre la *r* y la *n* caldeas. Los textos originales nos dan el nombre tal como lo hemos trascrito y quiera decir *Nabu* protege la *corona*.

persona la direccion del sitio y tomó la ciudad. Nabu-Kudur-ussur se contentó con pillar los tesoros del templo, y con reducir á la esclavitud al ejército y á la poblacion obrera, que fué empleada en las dispendiosas construcciones de Babilonia. El reino judío fué confiado al último hijo de Joshiah á Zedekiah (597).

Neko vió así sus planes frustrados; despues de una expedicion en Etiopía murió el año de 589. Á Neko sucedió su hijo Psametik II y á éste Uhabrá, el Apries de los griegos. Como era Apries un príncipe valiente y emprendedor, los enemigos del caldeo cobraron aliento. Zedekiah olvidando la mano que lo había elevado, se hizo el centro de una conspiracion de fenicios y de sirios, que buscaba el apoyo egipcio á pesar de los terribles vaticinios del *nabi* Jeremiah que "volvía cobardes á los guerreros." Por fin, la tercera rebelion, estalló en la Fenicia y en la Judea principalmente; el rey de Babilonia dividió su ejército, una parte marchó á bloquear á Tiro y él se dirigió sobre la Judea asolando el país de una manera horrorosa. Uhabrá hizo una inútil tentativa en favor de sus aliados y Zedekiah, reducido á la última extremidad en Jerusalem, resistió heroicamente año y medio; al fin, la ciudad cayó en manos de los caldeos; fué incendiada y arrasada; los hijos del rey fueron muertos en su presencia, á él le sacaron los ojos y fué deportado á Babilonia con el resto del pueblo. Sólo quedaron algunos campesinos vagando entre las ruinas con Guedaliah por jefe. Éste murió asesinado y despues de varias revueltas los últimos israelitas huyeron al Egipto en donde se diseminaron; arrastrando consigo al profeta Jeremiah que nos ha dejado en sus lamentaciones uno de esos gritos de inmortal dolor que más que por un hombre, parecen exhalados por el alma de un mundo.

Nabu-Kudur-ussur llevó á cabo una sangrienta correría en el Yemen, batió á los jectanides que querian cerrarle el cami-

no de la Kaabah, y después de intentar inútilmente tomar á Tiro y de tratar con Ithobaal III, (574) se dirigió al Egipto al que la voz siniestra del gran Ezequiel había asegurado en nombre de Jahveh que "una nube lo cubriría y que sus ciudades serían llevadas en cautiverio." No fué así; Uhabra infligió un serio reves al caldeo y se apoderó de toda la costa siria, y de parte de la Fenicia, después de haber batido con sus marinos griegos á la flota caldea tripulada por fenicios. (Uno de los monumentos encontrados por Renan en su exploración de la Fenicia, es obra de los soldados de Uhabra). Nabu-Kudur-ussur, después de su infructuosa tentativa sobre el Egipto, se dedicó á construir. Cubrió la Caldea de monumentos, llevó á un grado de grandeza que se hizo proverbial la restauración de Babilonia; cavó el recipiente de Sippar, el canal real y una parte del lago Pallacopas, etc. Creyéndose igual á Dios, fué transformado en bestia, dicen los judíos; antes de morir profetizó la ruina del imperio, dicen los caldeos. Su sucesor Avil-Marduk (Evil-Merodac) fué asesinado por su hermano Nirgal-sarusur ó Nerglisor. El hijo de éste, un niño, murió á manos de Nabu-nahin, y así se extinguió la dinastía del rey aborrecido de los israelitas.

*Azi-dahak.*—Á Kiaxares sucedió Azi-dahak (Astiages) príncipe enervado que vivió rodeado de eunucos y de todo el fastuoso boato de las cortes orientales. Mandané, su hija y heredera del trono, se casó con el rey de los persas, Kambuzia I, (Cambises), padre de Kurus ó Kyros (Ciro). El joven príncipe, á quien las profecías habían augurado altos destinos, después de haber comprendido durante su residencia en la corte de Ecbatana, el estado de abyección de los medos, decidió apoderarse del trono de su abuelo.

Los persas habitaban las comarcas situadas al O. del Elam, entre el Oroatis (Tab) y el arroyo de Ormuzd, en parte ri-

cas en cereales é infecundas en otras. Las ciudades principales de esta region eran Persépolis y Pasargades y sus reyes pertenecían á la familia de Akhamanish (de donde les viene el dictado de *Aqueménides*).

Fácil le fué á Kyros y á sus bravos persas apoderarse del trono de Astiages, que fué hecho cautivo. Pero esto, mas bien que como una revolución, debe mirarse como un cambio de dinastía. (1)

#### EL IMPERIO PERSA.

**LIDIA Y EGIPTO.**—La Lidia había disfrutado de una paz profunda en los últimos años de Alyates, cuyo suntuoso mausoleo ha sido registrado en estos últimos tiempos por los Sres. Texier y Spiegenthal. Le sucedió en 568 su hijo Kroisos ó Kresos, (Creso), que conquistó las colonias eolias y jonias y casi toda el Asia menor, con escepcion de la Lykia y de la Kilykia; su fabulosa riqueza, sus dones piadosos á los templos de Delfos, de Efeso, etc. provocaron siempre el entusiasmo de los griegos. La caída del imperio meda le hizo buscar un aliado en el Egipto.

El Egipto había pasado en los últimos años de Uhabra por sangrientas peripecias; era este príncipe odiado por el sacerdocio y el vulgo, por su predilección por los griegos y éstos causaron su ruina. Los libios arrojados de su territorio por la colonia griega de Kirene, imploraron su protección. Uhabra mandó una flota egipcia

(1) Algunos autores han creído ver en la historia de Kyros un mito solar. Como todos los héroes solares, Perseo, Edipo, y Paris, Kyros es señalado por las profecías como un sér que deberá ser fatal á los suyos. Su nombre es semejante al de Khor que significa *el sol* en zend. Azhi-dahaka es á un tiempo el nombre del enemigo de Kyros y el de la gran serpiente que debe ser muerta al fin del mundo por Keresaspa, según el Zend-Avesta. (Max Muller.—*Mitología comp.*). Sin embargo, Kyros es un verdadero personaje histórico, en cuya vida fueron injertadas antiguas leyendas y mitos populares.

contra Kirene que fué vencida; esta derrota produjo la rebelion.

El faraon mando á sofocarla á Ahmes, que fué proclamado rey por los rebeldes, venció á Uhabra y le entregó al populacho de Sais, que le asesino. Casó en seguida con una descendiente de Psametik I, mantuvo su preponderancia en Fenicia y conquistó á Chipre.

Ahmes II, (Amasis), se alió con Kresos, con Nabu-nahid, rey de Caldea, y con los lacedemonios para resistir á Kyros. Todo lo perdió la ligereza del rey de Lidia, que sin esperar á sus aliados emprendió la lucha. Kyros le batió, le encerró en la ciudadela de Sárdes, que fué tomada por sorpresa, y perdonó en seguida al rey vencido haciéndole su amigo (564). Desde antes de Herodoto se contaba la leyenda de que á tiempo de ser quemado, recordando Kresos unas palabras de Solon sobre la inestabilidad de la fortuna humana, pronunció el nombre del sabio griego tres veces, é informado Kyros del caso perdonó al rey (1) Los generales del vencedor acabaron de someter, no sin lucha, el Asia menor. Kyros entretanto recorría triunfalmente los valles del Oxus y del Yaxartes, y quizá llevó sus enseñas hasta los bordes de la Mar Erytrea, obteniendo la sumision de aquellas comarcas; volvióse en seguida contra los caldeos (539).

Nabu-nahid le esperaba; la primera batalla fué contraria al caldeo, que se refugió en Barsip para impedir que el enemigo concentrara su esfuerzo sobre Babilonia. Esta capital estaba al cuidado de su hijo Bel-sar-ussur, (Baltasar ó Labinetes), que se defendió con extraordinario valor. Kyros se vió precisado á construir canales para dejar á seco el lecho del Éufrates y así se introdujo en Babilonia, en donde rey, pueblo y ejército se entregaban á una inmensa orgía. Belsar pereció en medio

(1) Grote ha demostrado que esta anécdota, no es más que un cuento moral á la griega y que no pudo tener lugar, sin anacronismo, en las condiciones en que Herodoto lo supone, el caso en cuestion.

del incendio de su palacio. Nabu-nahid se rindió en Barsip y fué con el tiempo gobernador de una provincia persa.

Kyros había encontrado seguramente fieles auxiliares, durante su campaña, en los judíos cautivos y parte por reconocimiento, parte porque le convenía tener un pueblo que le fuera devoto entre su imperio y el Egipto, determinó darles la libertad. Los judíos, de las tribus de Judá y Benjamin, inmediatamente partieron en número de 40,000 llevando á su cabeza á Serubabel y al gran sacerdote Jeshua, y en el acto pusieron mano en la reedificación del templo (536). Todo el resto del Asia semítica con inclusion de la Fenicia se sometió á Kyros. ¿Pensaba éste en la conquista del Egipto? No se sabe; antes emprendió una campaña en las regiones del Este, en donde desapareció misteriosamente.

**KAMBYSES.**—El hijo mayor de Kyros, Kambuzia II, (Kambyses), heredó el trono: parece que este hombre estaba sujeto á accesos de furor crónico, pues empezó dando muerte á su hermano Bardiya, (Smerdis), sin que el vulgo se apercibiese de ello.

Pensó entonces en el Egipto. Bajo el reinado de Ahmés había alcanzado el Egipto una era de prosperidad extraordinaria. Se llenó el país de construcciones, las mejores materiales fueron tantas y tanto creció en veinticinco años de paz la grandeza del reino, que según Herodoto pasaban de veinte mil las ciudades del valle del Nilo.

Ahmes fué un filheleno ó amigo de los griegos. Se casó con una mujer de Kirenes, colmó de presentes á los templos y á los dioses griegos y éstos inundaron el Egipto en toda su extension, fijándose sobre todo en la rama pelusiaca del Nilo. Poetas, filósofos y artistas abandonaban la Grecia para visitar aquel país de las maravillas que se llamaba Egipto, y construyeron en el Delta la ciudad de Naukrabis, ciudad completamente griega, que fué el sólo puerto abierto al comercio extranjero.

Kambyses, á quien, dice Herodoto, Ahmes habia enganado, dándole en matrimonio en lugar de su propia hija á la hija de Uhabra, decidió invadir el Egipto. El enorme trecho de desierto que era preciso salvar no fué parte á detenerlo. Un griego traidor á Ahmes, Fanés de Halikarnaso, le aconsejó una alianza con uno de los *cheikh* árabes del camino, y éste facilitó con sus camellos el paso del ejército. Ahmes murió entretanto dejando el trono á su hijo Psametik III, que comenzó su reinado en medio de augurios y señales fatídicas. Los ejércitos se encontraron más acá de Pelusa; de ambos lados hubo prodigios de bravura. Se cuenta que los griegos de Psametik, degollaron á los hijos del traidor Fanés, y bebieron su sangre para darse ánimo en el combate.

Sin embargo, los egipcios fueron completamente derrotados y Ménfis tomado. De allí á poco Kambyses se hizo dueño de todo el país dando muerte á Psametik. La inmensa piedad con que presenciaron los griegos esta gran catástrofe, dió origen á varias leyendas, semejantes á la de Kresos que acompañaba en su expedición á Kambyses (323). El resultado de esta conquista fué el imperio del Asia. Las tribus del Cáucaso, los turánitas de la Media, los aryas de la Bactriana, los semitas de las orillas del Éufrates, los cananeos de la Siria, los egipcios, y los griegos del Asia Menor, estaban sometidos al jóven rey de Persia.

Este comenzó atrayéndose las simpatías de sus nuevos súbditos de Egipto; se hizo iniciar en los misterios de la religion, como vengador de Apriés, (Uhabra), mandó profanar la tumba del usurpador Amasis, (Ahmes), revistió el *uraeus*, (1) se hizo llamar Faraon y con el nombre de Rames Kambat figuró en los monumentos. Desde el Egipto quiso Kambyses penetrar en la

(1) El *uraeus*, emblema de la soberanía, era un áspid, que se erguía sobre la frente de los dioses y de los reyes egipcios.

Libia y llegar hasta Carthago; los fenicios de su flota rehusaron atacar por mar á su antigua colonia, y las arenas del desierto sepultaron el ejército de tierra. Volvió entonces el rey su vista al Sur. Desde Psametik II la Etiopía habia roto sus relaciones con el Egipto, del que la separaba la Nubia desierta ya, y sembrada de ruinas. El reino de Napata, que comenzaba más allá de la segunda catarata estaba dividido en dos regiones, (Maspero). La primera era la de To-gens, en la que se hallaban Piubbs, Dengur, (Dongolahi), la capital Napata, sobre la montaña Santa, (hoy Gebel-Barkal), Astamuras y Berna (la Meroe de los geógrafos alejandrinos). La segunda region era la de Alo á lo largo del Nilo Blanco y del Nilo Azul. En su frontera meridional vivían los Asmakh, descendientes de los soldados egipcios emigrados en tiempo de Psametik I; á estos seguían gran número de tribus negras, kushitas ó semitas. La monarquía etiope estaba sometida por completo á los sacerdotes de Ammon que ejercían sobre el rey y los vasallos la más rígida opresion. Hacia el fin del VII siglo, algunos sacerdotes intentaron reformar el culto introduciendo la costumbre, tomada de los negros, de comer cruda la carne de los sacrificios, como lo hacen todavía los abisinios, y á pesar de que el rey los arrojó del templo, la costumbre persistió. Kambyses quiso apoderarse de aquel país maravilloso, en donde estaba la fuente de la eterna juventud y que vivía en medio de un perpetuo festin; para ello tomó el camino del desierto que era el más corto; pero sus arenas le opusieron una barrera inexpugnable. Este desastre lo exasperó; en medio de sus accesos de furor cometió abominables sacrilegios, mató á su hermana que era tambien su esposa, dió de puñaladas al buey Hapi y hasta el buen Kresos estuvo á punto de perecer. De vuelta en Asia, supo que un usurpador que se hacia pasar por Bardiya, el hermano asesinado en secreto, se habia

apoderado del trono en Babilonia. Entonces fué cuando Kambyses murió de un modo misterioso; parece que se suicidó en un arrebató de delirio, (Herodoto consigna una historieta á la griega con motivo de la muerte de Kambyses).

GAUMATA.—La historia de este usurpador llamado tambien el falso Smerdis, que valiéndose de su extraordinaria semejanza con Bardiya se habia hecho reconocer por casi todas las provincias, ha dado origen á una apreciacion inexacta, segun la cual, su rebelion indicaba una revancha de los medos contra los persas, apreciacion prohibida por Niebühr y destruida por Rawlinson. Lo que sí es cierto es que los magos apoyaron la usurpacion. Cuando el fraude se hizo público, siete nobles, entre los cuales se hallaba Daryavus, (Darios), de la familia de Kyros, le arrojaron de Babilonia y le dieron muerte en la Media. Darios subió al trono (521).

DARIOS.—La incoherente monarquía persa se desmembró al advenimiento de Daryavus. Este tuvo que comenzar su reinado sofocando las rebeliones que habian estallado por donde quiera. Obligado á huir de Babilonia, al principio, tuvo despues que recuperarla por la fuerza del insurrecto Nabu-Kudur-ussur (519). Aquí coloca Herodoto la hazaña de Megabyzos, atribuida luego á Zopyros y que fué creída de todo el mundo: Tito Livio la trasplantó á Italia y á la época de Sexto Tarquino. Se decia que Zopyros se habia mutilado para hacerse pasar por enemigo de Darios, obtuvo la confianza de los babilonios, que le dieron un mando, y así pudo entregar á Darios la plaza. Todo ello es una fábula forjada medio siglo despues de la toma de Babilonia. Darios sofocó en seguida la insurreccion formidable de la Media, acudillada por Fravartis; sus ejércitos sometieron el Elam y las provincias orientales y por último, en 516 todo el imperio de Kambyses estaba á sus pies. El nuevo rey se ocupó de organizar de un modo sólido

el imperio, dividiéndolo en 23 satrapías, en cuya division se respetaron escrupulosamente las divisiones naturales de razas, lenguas y hábitos. Por este tiempo y en consonancia con estas ideas, Darios permitió á los judios, poner término á la reedificacion del templo Ezra, (Esdras), escriba que habia hecho una refundicion completa de la ley, era entonces el verdadero caudillo del pueblo israelita, cuya vida política, al par que el período profético, se habia extinguido por completo. Las satrapías fueron, (omitimos en lo posible los nombres persas), 1, la Persia; 2, El Elam ó Susiana; 3, la Caldea; 4, la Asiria; 5, la Mesopotamia, la Siria, la Fenicia, y la Palestina; 6, el Egipto; 7, los pueblos de la mar, entre los que se contaban los de Kilikia y de Chipre; 8, la Likia, la Karia, la Panfyllia y los colonos eolios, jonios y dorios; 9, la Lidia y la Mysia; 10, la Media; 11, la Armenia; 12, la region central del Asia menor, entre el Tauros y el Ponto Euxino, (Kapadokia); 13, la Parthyenia y la Hirkania; 14, la Zarangia; 15, la Arya; 16, la Corasmia; 17, la Bactriana; 18, la Sogdiana; 19, la Gandaria; 20, los Saces, (confines de la China); 21, las poblaciones de la cuenca superior del Helمند; 22, la Aracosia; 23, los Maka, (entre el Caspio, el Cáucaso y el lago de Urumiye).

Las satrapías estaban gobernadas por un sátrapa, un secretario real y un gobernador que estaban á la merced del rey y que se espianaban mutuamente; Darios puso en circulacion una moneda especial, *dárica*, de oro y plata, y cifró todo su afán en recaudar bien el impuesto, lo que le valió el nombre de tabernero. (Herodoto). Las rentas del reino se pueden calcular en mas de 132,000,000 de pesos. Los sátrapas vivían sobre los países que gobernaban, de exacciones y regalos, lo que fué un germen de disolucion. El Egipto daba el trigo, la Media 100,000 carneros, 4,000 mulas y 3,000 caballos; la Armenia 30,000 pollinos; Babilonia 500 eunucos; la Kilikia